

CUENTO N° 263

TÍTULO: POETA EXILIADO

SEUDÓNIMO: LITO

AUTOR: FERNANDO GUTIÉRREZ FUENTES

POETA EXILIADO

LITO

Pitos, sirenas, sonaban por doquier anunciando que el “Winnipeg” recalaba en el puerto de Valparaíso. En él venían al exilio 2200 españoles.

Juan Balboa era uno de ellos, su idealismo y espíritu soñador como todo poeta lo había traído al exilio, arrancando del régimen dictatorial de Franco.

Amigo personal de Federico García Lorca y de los hermanos Rosales, esa noche fatídica, inevitable, ineludible del 19 de Agosto de 1936 vio con estupor como Federico García Lorca fue secuestrado desde su casa para ser fusilado.

Juan Balboa, deseaba volver pronto a España, a su soñado pueblito en la provincia de Cataluña. Se fue a trabajar al Norte de Chile, el salitre todavía era una buena opción, aunque el trabajo era muy duro y mal pagado. Ser calichero no comulgaba con la poesía. Volvió al Sur ayudado por amigos como Rodrigo Lira (1949-1981), Enrique Lihn (1929-1988), Vicente Huidobro (1893-1948) y Jorge Tellier quién después de haber compartido una copa de vino en el Bar “El Parrón” de la ciudad de la Ligua, le aconsejó que por esos lugares no ganaría como para volver a su patria y viajó a la ciudad de Chillán. Trabajó en la reconstrucción de las casas derribadas por el terremoto del año 1939. Luego trabajó en el Diario el Sur, donde tenía una pequeña columna de Vida Social de la ciudad de Concepción. No duró mucho tiempo y creyó que en las minas de Lota estaría su fortuna, groso error, encontró hambre, frío, desgracias y demasiado trabajo muy arriesgado bajo tierra. Se dedica a escribir poesías y cuentos en folletos

y cuadernillos que vendía por las calles de Lota Alto y Lota Bajo, en las cantinas, bares tabernas , fueron las preferidas en esos andares. En una escuelita de Lota Bajo conoció a quién fuera su guía y consejero, Baldomero Lillo autor de Sub Terra. Le impactó tanto que dedicó gran parte de su tiempo en Chile a servir a los niños hijos de mineros y a las sacrificadas mujeres. Transformar un pueblo de miseria en un pueblo mejor cada día y en tal ocasión escribió su mejor obra poética el cuento “El Avioncito”.

Ya había pasado la mitad de su vida exiliado, se estaba acostumbrando a vivir en Chile, cuando llegó el golpe de Estado, sinónimo de persecución, y decidió volver a España.

Juntó dinero con sacrificio enorme, Pablo había muerto, comenzaba la Primavera y ya cumpliría 75 años, tomó rumbo al sueño de toda su vida, embarcarse y por esas cosas de la vida se equivocó de muelle embarcándose en el “Lebu”.

////////////////////